

## PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, por un mes.	13
En provincias, por idem, franco de porte.	20
En Ultramar, por idem, franco de porte.	26
En el extranjero, por idem, franco de porte.	60
Este periódico se publica las tardes, excepto los domingos.	

## LA ESPERANZA,

PERIODICO MONARQUICO.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid en las oficinas de este periódico, calle de Valverde, núm. 6.  
En las provincias, en Francia y en Inglaterra en los puntos que se anuncian al final del número, los últimos días de cada mes.  
Toda reclamación, reclamación a la administración debe venir franca de porte, sin cuyo requisito no se admitirá.

En su número del sábado replica el *Pais* a la contestación que dimos a su artículo del día 3 en el nuestro del 8; pero lo hace a dos puntos nada más. Contra el primero, que se refiere a lo que nosotros indicamos de que el partido que llaman absolutista, no necesita para su triunfo conspirar ni recurrir a las armas, sino que le bastan la fe que tiene en sus doctrinas, su conducta espectral y su habitual perseverancia, cita la «guerra civil de los siete años, las inútiles y anti-patrióticas tentativas recientes del carlismo y la esteril actividad que despliega en su emigración con el fin de reanimar el fuego de pasiones afortunadamente estinguidas.»

Ante todo diremos a nuestro colega que la *ESPERANZA* en ninguna parte ha sentido que el bando monárquico no haya recurrido nunca a las armas para triunfar de sus enemigos. Es notorio que ha apelado a ese medio alguna vez, y tal podrían andar las cosas del mundo, a tal estado pudieran venir los negocios públicos, tan poderosa podría ser tiempo andando la fuerza de los acontecimientos humanos, que no sería maravilla tornase de nuevo al campo de batalla. Lo que ha debido decir el diario de la *Situación* si tenía razones para hacerlo, es que el partido absolutista en general ó sus gefes principales están ahora conspirando y que necesitan conspirar y empuñar las armas para vencer. Si así lo hubiese ejecutado, habría respondido categóricamente a nuestro aserto y evitado el vicio lógico de *supponere non supponere* en que ha incurrido.

Los monárquicos de 1850 tienen más experiencia y ven más claro el mundo político que los de 1833. En 1848 y principios del 49 cuando ocurrió el último levantamiento de Cataluña, presentaban los sucesos un aspecto oscuro é indeterminado, por cuya razón no era extraño que los descontentos, ó, si podemos decirlo, los agraviados y oprimidos, viendo por un lado que se los miraba en todo lo beneficioso como hijastros ó individuos de una patria enemiga, y por otro que las cosas religiosas, las políticas y las administrativas caminaban fuera de quicio, se impacientasen, se agitasen y apelasen al último recurso para mejorar su situación angustiosa. Por los días en que esto escribimos no sucedió eso; se vislumbra una aurora más clara, y un si es no es más risueña. Los reyes parece que van cayendo en la cuenta de quiénes son sus verdaderos enemigos; los pueblos han abierto los ojos y conocido quiénes son sus embaucadores y sus tiranos, y el hombre sensato, aplicado y amante de su bienestar y de la prosperidad de su país, se halla íntimamente penetrado de quién es la sirena que con canto seductor le ha atraído a la sima que le va a tragar si no retrocede. En fin, todo conspira a persuadir que estamos asomados a una era en que cada individuo particular, los reyes y los pueblos, convencidos como al parecer lo están ya, de que no hay salvación sino en los principios monárquicos, han de ir volviendo a ellos sin conspiraciones ni trastornos. Si hay personas animadas de otras convicciones, personas que viendo las cosas públicas de otra manera, se inquietan, se agitan y conspiran, como ha dicho el *Pais*, su proceder dimana de otra causa; de la impaciencia, del aburrimiento, del deseo ardiente a par que natural de procurar término a sus males; pero nunca será prudente juzgar de la conducta de los demás por la de esos pocos.

Contra el segundo y último punto, que abraza lo que nosotros apuntamos relativamente a que si los personajes a quienes se refería nuestro colega, viniesen por los medios competentes al mando de España y Portugal, tal vez adoptarían el gobierno representativo para los impuestos y otros negocios graves; como si el diario de la *Situación* nos hubiese cogido entre puertas, viene haciendo mil alharacas y diciendo que en este caso también nosotros creemos en la bondad del principio representativo, y no así como quiere, sino que le admitimos formando parte integrante del poder público. Cuando así vemos explicarse frecuentemente al *Pais* y otros periódicos liberales, nos decimos a nosotros

misimos: «Estos hombres no han leído jamás la *ESPERANZA*, hablan de ella como si se escribiese en Pekín, y juzgan al partido monárquico por preocupaciones heredadas ó por habillitas de gente que dice lo que oye en cualquiera parte.» Vá para seis años que empezó a publicarse nuestro periódico, y en todo ese tiempo no se le ha escapado una sola frase que pruebe el ánimo de proscribir la forma representativa; al contrario, siempre la ha aceptado tal como la considera posible. *El Pensamiento de la Nación*, que hablaba respecto a este punto en idéntico sentido que la *ESPERANZA*, sostuvo hasta su fin la misma idea, y acaso no habrán olvidado todavía nuestros lectores el párrafo que les trascribimos en que su preclaro autor proponía una Constitución que cupiese en las dos caras de nuestra moneda. Tampoco recordamos haber leído en el *Católico* nada que indique oposición a ese sistema; luego no sabemos a qué vienen esos aspavientos del *Pais*, ni por dónde ha podido creer que los monárquicos desechan semejante representación, mirando como nueva la declaración que nosotros hemos hecho. Nuestros antagonistas son de tal condición, que esto mismo que escribimos y publicamos ahora, si necesitásemos repetirlo dentro de dos meses, les había de causar igual admiración que la que al presente afectan.

Continúa nuestro colega diciendo que las prácticas parlamentarias, que nosotros rehusamos, son las condiciones vitales, las cualidades integrantes del gobierno representativo, puesto que en virtud de ellas tendrían que reunirse, que obrar y que disolverse aun para el caso de votar los impuestos. Hé ahí el punto grave que separa los hombres del *Pais* de los de la *ESPERANZA*. Estos a diferencia de aquellos, no consideran las prácticas parlamentarias como condiciones vitales, como cualidades integrantes del Gobierno representativo: a la inversa, las miran como un mal, porque ellas son las que dan al cuerpo popular la preponderancia en todo; ellas las que convierten al monarca de un Estado en rey de estampilla, rey de puro honor, personaje parecido al presidente de una república. Por ellas han venido a ser los parlamentos academias donde se discute todo y no se acuerda nada provechoso, focos de empuñada contienda, de graves enemistades y aun de revolución, y por ellas se ve el país constantemente conmovido, la paz alterada, el pueblo apesgado de tributos, la religión de nuestros padres decaída y las familias en sempiterno combate.

Vea ahora nuestro colega con cuánta razón nos disgustan esas prácticas y cuán venturoso sería para España el día en que el monarca con las Cortes las proscribieran para siempre. Crea firmemente que en ellas está la verdadera causa de nuestros males y que no es posible curarlos mientras subsista y se la tenga como el *sancta sanctorum* del Gobierno representativo.

Al insertar la *Nación* la carta de nuestro corresponsal de París que publicamos el jueves último, dijo que «aquí, en este rincón de Europa, nadie puede inquietarnos sino el partido carlista.» Sabiendo, así el ancho espacio que suele abarcarse con esta calificación, como los graves perances a que están espuestas las personas a ella sujetas, no dejó de incomodarnos el aserto; pero, también debemos confesarlo, al ver después lo que el diario del progreso *mitigado* propone para conjurar el peligro, todo nuestro enojo se convirtió en agradecimiento, faltándonos poco para entusiasmarnos y romper en *patrióticos* vivas. Aconseja nuestro apreciable colega al Gobierno, entre otras cosas, que no comprima la opinión siempre que no rebase los límites permitidos; que establezca un sistema económico; que haga vean los pueblos que no se olvida en proporcionarles bienes materiales; que sea justo con los partidos legales; que, en fin, aproveche el mérito y los buenos servicios donde quiera que estén.

¡Feliz inspiración! O nosotros nos equivocamos mucho, ó si el gobierno, sea el que

fuere, la realiza, no ha de quedar absoluto, ni montemolinista, ni carlista, ni inquisitorial fanático, incluso Cabrera, Montemolin, don Carlos y todos los esclaustrados, que tenga valor, no decimos para pensar en insurrecciones, sino para dejar de convertirse, sino para no verter lágrimas de arrepentimiento por sus anteriores preocupaciones ó conatos de triunfo. Al cabo, dirán todos, las formas de gobierno, las leyes, las máximas morales, no son, de tejas abajo, mas que medios de hacer reinar en los estados el orden, la justicia y la prosperidad; y si los que hoy mandan han sabido proporcionar estos bienes, más vale que nos sentemos en el banquete de la pública dicha, aunque sea en puesto extraño ó inferior al que pensamos nos corresponde, que ir a provocar turbulencias con riesgos, no solo de agravar nuestro infortunio, sino de desacreditar nuestras intenciones como patricios.

Una cosa sin embargo deberá tenerse presente, y es que no conviene retardar la ejecución de lo que nuestro bondadoso colega propone. Van pasados 16 años desde que el pueblo español está oyendo a las oposiciones liberales dictar recetas análogas; y como todos los días, incluso aquellos en que Vds. mandaron, amiga *Nación*, ha ido creciendo la enfermedad, sin aplicarse nunca el ansiado medicamento, podrá la gente pensar que lo que esas oposiciones dicen, mas es un medio de recomendarse a sí propias, que una propuesta encaminada a aliviar y dejar contentos a los demás.

## NOTICIAS ESTRANJERAS.

## GRECIA.

El *Nacional* de París del 7 inserta la siguiente carta de Atenas, fecha 24 de enero:

«Sabéis sin duda a estas horas las amenazas de los ingleses, pero lo que ignoraréis probablemente serán las protestas de MM. Thouvenel y Persiani. La de este es bastante moderada, pero la de aquel está escrita en el mas brillante estilo de la diplomacia guerrera del imperio. Mr. Thouvenel declaraba al almirante Parker que si no desistía de sus pretensiones inopórtunas, la escuadrilla francesa, que él mismo haría venir al Pireo, haría causa común con la Grecia. Esto es bastante hermoso para que en la reunión de diputados en donde se ha leído la protesta, se hiciese oír el entusiasta grito de ¡Viva la Francia!

El almirante le ha contestado que no podía dar ningún valor legal a su protesta, por lo cual la consideraría como no recibida.

Desde el día del embarque de los ingleses, ha sido declarado el bloqueo de guerra para todo buque griego que entrase ó saliese del Pireo. En la misma tarde, el vapor griego *Othon*, enviado por el gobierno a Smirna, a donde iba a avisar la flota francesa, fué detenido y capturado a su salida del Pireo, por una fragata inglesa. Se pensó entonces en hacer partir otro navío, y el capitán griego se dirigió al comandante de una fragata rusa que se encontraba en el Pireo, para que cubriese aquel con su bandera. Mas el comandante no quiso acceder a la súplica bajo pretexto de que podría dar motivo a que estallase una guerra intempestiva entre la Inglaterra y la Rusia. El capitán griego se encontró por consiguiente reducido solo a su pabellón, sirviéndole de tan poco, que apenas se puso en movimiento fué apresado.

Ayer sufrió otro buque la misma suerte, confiscándose 30,000 drachmas que conducía a Atenas...

Ayer el pueblo se reunió bajo las ventanas del palacio del ministro ruso, a quien saludaba con vivas aclamaciones. Esta mañana se transformó el bloqueo de guerra en bloqueo comercial.

¿Qué hará la Francia? ¿Qué harán la Grecia y la Rusia? En cuanto a la Francia, los hombres ilustrados creen que está de acuerdo con la Inglaterra para impedir que la Grecia se arroje en los brazos de la Rusia. Mas, si es tal en efecto la intención de estas dos potencias, es indispensable que no dejen a la Grecia ninguna libertad de acción, pues que su primer impulso desde ahora será el de entregarse a la Rusia. Aquí se habla mucho de batirse contra la Gran-Bretaña, con tal que el Czar los ayude.

En todo caso y en todo tiempo, la Grecia se hubiera aprovechado de una guerra entre la Rusia y la Inglaterra para arrojarla sobre la Turquía, favoreciendo de este modo al Autócrata. Hoy es muy fácil que se convierta en rusa, si no se acude oportunamente a evitarlo.

Se han transmitido al ministro de Negocios extranjeros de Francia las copias relativas a los negocios de Grecia.

«Hé aquí el análisis de ellos: la pieza A es una petición de entrevista dirigida por el embajador inglés en

Atenas y el almirante Parker al ministro de Negocios extranjeros de Grecia.—La pieza B. contiene la respuesta que fija la entrevista para el día siguiente.—En la pieza C, que lleva la fecha en Atenas a 17 de enero, el señor Londres, ministro de Negocios extranjeros, manifiesta el dolor y la sorpresa que se ha apoderado del rey de Grecia y de su gobierno al saber la permanencia de la escuadra inglesa en Salamina. Protesta que ninguna mala inteligencia se ha opuesto al arreglo equitativo de las reclamaciones del gobierno británico, y declara que el de S. M. helénica apelaba al arbitraje de las otras dos potencias que firmaron el tratado de 17 de mayo de 1832.

—La pieza D es una nota dirigida por el señor Londres a los embajadores de Francia y de Rusia cerca de S. M. el rey de Grecia. El ministro griego les pide de orden del rey que interpongan sus buenos oficios para que el ofrecimiento de arbitraje sea aceptado en todo, ó al menos transmitido a S. M. B.—La pieza E. es una nota en la que el embajador inglés recuerda los esfuerzos que ha hecho en vano para obtener del gobierno griego la indemnización de los daños y perjuicios sobrevenidos, y de las injurias inferidas a súbditos ingleses, y la necesidad de dar reparación en el término de 24 horas, pasado el cual el comandante de las fuerzas navales inglesas en el Mediterráneo se verá obligado a su pesar a obrar inmediatamente, según las órdenes de su gobierno.—La pieza F contiene una protesta en forma dirigida al embajador inglés por el señor Londres.

«La pieza G. es una carta dirigida por el señor Londres a los embajadores de Francia y de Rusia, anunciándoles el envío de la nota precedente. En la pieza H el señor Thouvenel, ministro plenipotenciario de Francia, trasmite al señor Londres una nota que había dirigido al ministro inglés, invitándole a que tuviese presente el recurso hecho en estas circunstancias urgentes para el arbitraje del gobierno francés, é invitándole a que suspenda las medidas coercitivas. La pieza J es una carta del embajador de Rusia acusando al ministro griego el recibo de las suyas, y anunciándole haber enviado al embajador inglés el documento K, que es la copia de una nota dirigida por el encargado de negocios de Rusia al embajador inglés en 19 de enero. En ella renovaba la oferta de arreglar amistosamente las sensibles diferencias que habían surgido entre las dos cortes amigas de la Rusia.

«En las cartas señaladas con las letras I y M., el ministro griego da gracias a los representantes de Rusia y Francia por el apoyo que querían prestar al gobierno griego. La pieza N. es una carta del señor Londres al representante de Rusia, enviándole el documento señalado con la letra O, en el cual el embajador inglés le anuncia, así como en el documento P. la ejecución de las medidas tomadas contra los buques griegos.—La pieza Q, contiene una protesta del señor Londres contra el apresamiento del buque de vapor *Othon* I.—La de la letra R, dirigida colectivamente a los representantes de Rusia y Francia, anunciándoles el envío de la letra S, por la cual el señor Londres protesta contra las violencias y abusos de la fuerza de que es víctima la Grecia.—En fin, las letras T, U y V, contienen discusiones de derecho sobre las diversas reclamaciones que han servido de pretexto a este malhadado negocio.»

## ALEMANIA.

Escriben de Berlin con fecha 4.º de febrero a la *Patrie* la siguiente carta:

«Todas las potencias, ó mas bien todos los soberanos, no tienen en este momento sino un solo pensamiento, un solo fin: destruir la demagogia y el socialismo, estableciendo la verdadera libertad y haciendo las concesiones que reclama la época actual.

El Austria ha entrado francamente en este camino. La Prusia ha seguido la misma marcha; pero con la intención de sacar partido de la situación y del empuje de todos, engrandeciéndose y absorbiendo, no solamente a los pequeños Estados que la rodean, sino también las repúblicas libres de Hamburgo, Bremen, etc.

La posesión de Hamburgo sería para la Prusia de un interés comercial inmenso.

Por lo demás, la situación cambia todos los meses. Hace poco tiempo que el Austria se mantenía en una situación negativa; rara vez dirigía notas diplomáticas, y dejaba el campo libre a la Prusia, que se aprovechaba de este abandono con gran habilidad.

Hoy se han trocado los papeles; el Austria, animada por el concurso de la Rusia, que tiene 230,000 hombres en Polonia y sobre las fronteras prusianas, habla alto y con firmeza. Envalentonados con su ejemplo los Estados secundarios, protestan contra las tendencias prusianas.

¿Se someterá la Prusia a las exigencias del Austria y de todos los reinos secundarios alemanes? ¿O confiada en su fuerza proseguirá el cumplimiento de sus proyectos unitarios?

La Prusia se encuentra entre dos escollos: si cede pura y simplemente, humillará el orgullo nacional. Los revolucionarios de las orillas del Rhin, que se agitan todavía, se aprovecharían de la ocasión para ensanchar una herida que el rey acaso no sería bastante poderoso para cicatrizar. Si, por el contrario, resiste y rechaza la Constitución que las cinco cortes presentan, estallaría la guerra para la primavera.



Pero es de creer que las cosas no vayan tan allá. La diplomacia regularmente logrará conciliarlo todo.

En Alemania hay unanimidad sobre este punto capital: que una división entre las potencias sería la señal de un nuevo levantamiento de la demagogía, que es necesario decirlo, siempre está vigilante.

Esta unanimidad es la garantía segura de que se entenderán. Tengo motivos para creer que muy pronto Federico Guillermo IV cederá, en tanto que el Austria y los Estados secundarios realizarán una parte de sus miras ambiciosas.

#### AUSTRIA.

Escriben de Viena con fecha del 28 que había salido de aquella ciudad un correo para Constantinopla a llevar instrucciones al barón de Sturner.

El archiduque Alberto llegó a Viena para pedir las últimas instrucciones como general en jefe del ejército de observación de Bohemia.

#### TOSCANA.

En Florencia se había abierto una suscripción para consagrar a Dios una lámpara de plata en acción de gracias por la restauración del gran Duque. Ya se habían recogido mas de 2,300 libras.

El *Monitor Toscano*, a propósito de la reunión habida en Florencia de varios arzobispos y obispos de los Estados del gran Duque, dice lo siguiente:

«Si no estamos mal informados, los obispos toscanos reunidos aquí en conferencia han dirigido, antes de regresar a sus diócesis, una respetuosa exposición al gran Duque, en la que hablan de la necesidad de que cuanto antes se ponga ya término a las dificultades que todavía median entre la Santa Sede y la Toscana, y piden se adopten las medidas mas eficaces a fin de que no entren del extranjero ni se propaguen por el pueblo libros que le corrompen y que atacan a la religión.»

#### ESTADOS PONTIFICIOS.

La *Gaceta de Postas* de Francfort publica la siguiente carta fechada en Viena el 30 del pasado:

«Puedo dar a Vds. la importante noticia de que el Papa se ha puesto de acuerdo con las potencias católicas acerca de la constitución que haya de darse a los Estados Pontificios. Segun este arreglo el *motu proprio* del año pasado será la base de la nueva constitución.

«Los Estados se dividirán en cuatro legaciones, cada una de las cuales tendrá a su frente un cardenal, en calidad de jefe político. Un individuo del Sacro Colegio será presidente del consejo de ministros con el título de cardenal secretario de Estado. A la misma corporación pertenecerán el presidente y vice-presidente de la consulta de Estado. Sin embargo, todavía no se han determinado definitivamente las relaciones entre los seglares y los eclesiásticos.»

La comisión de gobierno de Roma ha sacado a pública subasta las tierras del Estado de las provincias de Bolonia, Ferrara, Ravenna y Forlì. También publica el *Diario de Roma* el reglamento para la ejecución de obras públicas por los pobres.

En la mañana del 30 del pasado salió de Roma con dirección a Civita Vecchia para embarcarse para Argel el regimiento 68 de línea.

En el *Barcelonés* del 9 y con referencia a cartas de Gaeta del 28 del pasado se lee lo siguiente:

«Se sabe que en la fecha citada habían salido de aquel puerto los vapores *Vulcano*, *Colon* y *urca Marigalante* cuyos buques se suponen de arribada en aquel punto de Francia, como asimismo los vapores *Castilla* y *Leon* que en la misma fecha no habían llegado a Terracina.

Es de inferir que al regreso a Italia del vapor *Colon* y *urca Marigalante* terminarán el transporte de tropas regresando la división de buques de vela que allí existe, con lo que tendrá fin la campaña de Italia por parte de España.»

«Con la misma fecha 28 del pasado, dan por salidos de Terracina a los vapores de guerra *Colon* y *Vulcano* con la *urca Marigalante*: dichos buques conducen muchas de las fuerzas que allí restaban, los que aun no han llegado a ésta. Es de inferir que por los muy fuertes vientos que aquí han reinado estén de arribada en algun puerto de Francia: mas ya que gozamos de días muy buenos será muy regular lleguen de un momento a otro.

Los vapores *Castilla* y *Leon*, no habían llegado a su destino el 28.

Aquí se espera al general Córdoba por la vía de Marsella, y a última hora se dice que los tres buques están en Mahon, donde pararán muy poco por haber terminado las cuarentenas.»

#### REINO LOMBARDO-VENETO.

El 31 de enero sacaron los austriacos del arsenal de Mantua, para artillar el fuerte que han construido en Milan en el punto llamado *Porta Tosa*, varios morteros de grueso calibre, 400 bombas y 100 quintales de pólvora.

#### INGLATERRA.

De Londres escriben a la *Reforma* el 4, entre otras cosas, lo que sigue:

«Se había anunciado que las negociaciones de reconciliación entre el gabinete de Madrid y el de Londres, de que está encargado el rey Leopoldo, iban ya muy adelantadas, y el corresponsal del *Times*, desde París, hace pocos días hablaba con confianza de su próxima conclusión, indicando que Lord Howden estaba nombrado para la embajada. El *Morning Post*, que por sus relaciones con Lord Palmerston, debe de estar mejor informado, contradice las indicaciones del *Times*, y asegura que aun no hay probabilidad de embajada ni menos de embajador. No obstante, es curioso ver el estado en que el corresponsal del *Times* presenta el negocio, y acaso el hablar de ello en la correspondencia del *Times* sea uno de los medios de negociación, pues el corresponsal tiene buen cuidado de advertir que si hay algo él debe saberlo. Segun él, ya no hay objeciones personales, pues ya no se pide separación de ministro alguno, mucho menos del hombre necesario.

«En fin, ya no hay materia de cuestión, sino que la cuestión es de pura forma; pero esta forma embaraza al amor propio, y es difícil que todos queden bien. Por qué echó Vd. al señor Bulwer? insiste en preguntar lord Palmerston; por qué?... porque me incomodaba, dice el general Narvaez; en fin, porque conspiraba: ¡conspiraba! No señor, es una calumnia. Pruébalo Vd. Yo se lo quise probar, y Vd. no quiso oírme, testigo el señor de Mirasol.—Vaya, vaya, dice el rey Leopoldo; déjense Vds. de esas cosas, y echar pelillos al mar. Si no se olvida lo pasado es imposible entenderse. El señor Bulwer no conspiraba, aunque las apariencias eran contra él. Así que, señor general, Vd. se equivocó.—No señor, no me equivocó, que sé bien y estoy seguro de lo que dije por documentos que remití a Londres, comprobantes de nuestra acusación contra el señor Bulwer.—Sí, dice S. M. belga, es verdad algo de eso, pero ya esos papeles llegaron tarde, y no se presentaron al Parlamento; con que, señor general, no sea Vd. obstinado y reconozca Vd. que no tuvo razon para ultrajar al señor Bulwer.—V. M. me perdone, replica Narvaez; pero yo no puedo negar mi convicción, y menos ahora que estoy triunfante de todos mis enemigos.—Es verdad, dice el *Times*, el general es el primer hombre de la Europa, igual solo a Nicolás.

«Fué el primero que hizo frente a la revolución, y no hay que contrariarle, es un hombre afortunado y está en el poder; con que, señor Palmerston, no insista Vd. yjmande Vd. a lord Howden, que es sugeto que merece esta embajada, pues al menos la está esperando hace diez años; y Vd. mi general, ya sabe Vd. que yo, *Times*, he sido su amigo, al menos desde que ví que le favorecía la suerte; porque tal es mi instinto; por tanto y para cortar todas estas diferencias, si no basta el empeño de S. M. Bélgica, le sugiero (oh ingenioso *Times*!) le sugiero que no diga nada de esos documentos que fueron después, pues nadie los vió, y no sabe el público lo que contienen.

«Tal es el estado de la cuestión, segun dice el bien informado corresponsal del *Times*. Nosotros, los que por aquí andamos, nos hallamos tan bien sin la embajada como con ella, y los comerciantes de la ciudad añaden que nada les sería mas grato que el que se llevarán tambien al consulado, que mas bien les sirve de molestia. Yo creo no sería malo ahorrar estos sueldos que se gastan en representar mal la España en el extranjero. Al menos cuando nos envían un nuevo embajador sería de desear que fuera un hombre atento y que supiera tratar bien a los españoles que tengan que ir a su casa, cosa que no siempre se ha hecho.

«Don Miguel estaba ateaayer domingo en la misma capilla, a que le veo asistir casi todos los domingos. Nada noto que me haga creer intente por ahora expedición alguna a Portugal. Lejos de esto, creo que él mismo piensa que ahora sería inoportuno, y que no es su ánimo provocar la guerra civil. Si va, dicen, será llamado por el partido liberal ó por los acontecimientos.»

«Ya se ha visto con cuanta seguridad lord Palmerston, separándose en esto de su colega el presidente del consejo, ha sostenido el derecho que atribuye a la Inglaterra sobre las dos islas que reclama el gobierno griego. Pues bien, lord Aberdeen ha rechazado esta pretensión con argumentos que no tienen réplica; es decir, por medio de hechos oficialmente consignados.

He aquí los pormenores que ha manifestado a este propósito:

«Hace en estos momentos unos 20 años que está constituido el Estado griego. Después de haber sido proclamada su inocencia se formó un mapa de su territorio, y este mapa fué unido a la convención concluida entre las tres potencias garantes. Ese mapa lo firmé yo en nombre de la Inglaterra; el duque de Broglie lo firmó en el de Francia, y el príncipe de Lieven en el de Rusia. Posteriormente la parte septentrional del reino griego se extendió por medio de adquisiciones hechas sobre la Turquía; pero ninguna modificación ni alteración se hizo en la parte insular de este reino.

«Ahora bien; refiriéndose al mapa de que he hablado, se encuentra en él una deslimitación oficial firmada por todas las partes, y las dos islas se encuentran positivamente comprendidas en esa deslimitación.

«Hay aquí por consiguiente una prueba decisiva de que por nuestra parte no podemos disputar a la Grecia la posesión de un territorio que le pertenece, en virtud de un acta que hemos firmado.

«En todo caso la Francia y la Rusia eran partes en el contrato, y es imposible que se adhieran a la cesión de esas islas, sin que les hayamos demostrado por medio de esplicaciones formales que ha sido un error atribuir las a la Grecia, y que deben volver a la esfera de nuestra república Jónica.»

#### FRANCIA.

De París escriben al *Heraldo* el 7 lo que sigue:

«El *Diario de los Debates* y el *Constitutionnel* de esta mañana confirman las previsiones de mi última carta con respecto a la cuestión griega. El lord Palmerston, en presencia de la actitud firme y enérgica de Luis Napoleón en favor de la Grecia, se ha visto obligado a aceptar la mediación de la Francia, que en esta cuestión marcha de acuerdo con la Rusia. Desde el momento en que el principio de la mediación francesa ha sido admitido por el gabinete británico, nadie duda de que las diferencias entre la Inglaterra y la corte de Atenas recibirán pronto una solución pacífica.

«Pero ¿qué se ha hecho la cordial inteligencia entre la Francia y la Inglaterra, inteligencia con cuyo auxilio la política escéntrica de lord Palmerston esperaba sacar las castañas del fuego valiéndose de la Francia? La cordial inteligencia no existe ya, como mas de una vez he tenido ocasion de observar a Vds., y el lord Palmerston, desde que la España tuvo la energía y el valor suficiente para tenerle a raya, no ha hecho mas que acumular fal-

ta sobre falta, de suerte que amenazado de verse muy pronto aislado en el consejo de Europa, no le queda mas recurso que congraciarse con el Austria, aliada antigua de la Gran Bretaña. En el discurso pronunciado hace tres días, el lord Palmerston afectó hallarse en las mejores relaciones con el Austria, cuando no hace mas que tres meses que el Austria retiró a su embajador de Londres para dar a entender claramente que se cuidaba muy poco de la amistad del lord Palmerston. Dejemos marchar al noble lord algun tiempo mas, y veremos que la caída será tanto mas profunda, cuanto que su política habrá apurado la paciencia de todos los gabinetes, y una vez caído lord Palmerston, no podrá jamás volver a recobrar el poder, porque estará muy gastado y desacreditado.

«El gabinete español puede reivindicar por su parte la gloria de haber sido el primero que con su firmeza y perseverancia ha destruido el prestigio diplomático del lord Palmerston.»

«El día 7 reinaba la mayor tranquilidad en París y los grupos habían desaparecido casi completamente. El barrio de San Martin, teatro de los últimos sucesos, había vuelto a tomar su aspecto ordinario.

Segun leemos en las *Hojas litográficas*, los obreros, para quienes abunda en estos momentos el trabajo, no tomaron la menor parte en los desórdenes organizados por los revolucionarios de oficio y rechazaron todas las escitaciones que fueron a hacerles a sus talleres los emisarios de las sociedades secretas.

Las disposiciones tomadas el día 6 por las autoridades de París fueron tan oportunas como considerables. Las fuerzas encargadas de vigilar y defender la orilla derecha del Sena constaban de 16 batallones; tres de cazadores de Vincennes y dos baterías de artillería se situaron en las plazas del Carrousel y de la Concordia, apoyados por una línea de tiradores. Este cuerpo de ejército formado en columna cerrada, tenia dos avanzadas una en la calle de Rivoli y otra en la real de San Honorato.

La asamblea nacional continúa lentamente la discusión de la ley sobre la intrucción pública. Sucédense sin interrupción las enmiendas al artículo 1.º y si es cierto que la oposición se ha propuesto presentarlas a todos los artículos de la ley, queda a la asamblea ocupación por mucho tiempo, puesto que no baja de cien artículos los que comprende el proyecto.

Habíase recibido en París la noticia de que la Inglaterra aceptaba la mediación de la Francia en sus diferencias con la Grecia.

La policía de Lyon ha cogido en una casa de la calle de la Cruz Roja 15 fusiles, 60 paquetes de cartuchos y tres ó seis botellas de pólvora y gran cantidad de pistones.

Escriben de Valenciennes con fecha del 6: «El ensayo de motin intentado el lunes en París ha aumentado el número de viajeros del camino de hierro del Norte, que van a Bélgica y Alemania, y esto es tanto mas extraño, cuanto que se sabe por experiencia que en vísperas de carnaval disminuye mucho la afluencia de los viajeros; mas los extranjeros y las personas acomodadas, sin detenerse a sondear la gravedad del mal, su primera precaución es dejar a París al menor síntoma de agitación, lo cual redundo en perjuicio del comercio y consumo de la capital. También han pasado varios correos de gabinete.»

#### PORTUGAL.

El juramento del conde de Thomar ante los tribunales ingleses está concebido así:

«El conde de Thomar sienta esciesivamente tener que nombrar a la Reina de Portugal; pero se cree en el caso de negar del modo mas solemne y eficaz las escandalosas imputaciones que circulan. Resueltamente niega que haya sido nombrado ministro por sentimientos inmorales de parte de la Reina ni de la suya, y que nunca tuvo con S. M. relaciones prohibidas.»

#### NOTICIAS DE LAS PROVINCIAS.

TOLESA 8 de febrero.

(De nuestro corresponsal.)

Hoy es objeto de todas las conversaciones un naufragio acaecido en la embocadura misma del puerto de Pasajes, que costó la vida a nueve desgraciados que por espacio de muchas horas estuvieron luchando con las embravecidas olas, sin que fuese posible a los muchos espectadores que vieron a los mas exalar su postrer aliento, darles ningun socorro. En la mañana de hoy se consumó tan lamentable desgracia. ¡Qué horror! ¡Casi en la misma rada de Pasajes sucedió esto! Y no despertará el gobierno de este suceso para promover con celo la limpieza de este puerto que cada día se va cegando mas, por la incuria de no sé quién? ¿No vale algo la vida de los hombres ni los intereses de los individuos que contribuyen y satisfacen religiosamente los derechos de puertos y otros de mayor ó menor cuantía?

Hace unos días que el Excmo. Sr. obispo de esta diócesis ofició al cabildo de esta villa previniéndole que, en virtud de haber tenido a bien S. M. suspender la ejecución de la Real orden que prohibía llevar los cadáveres a la iglesia, y cuya revocación ha sido comunicada a S. E. Ilma. por el gobierno, desde luego continuasen los oficios de sepultura como antes del 20 de abril. Casualmente en el mismo día que se recibió el oficio circular del señor obispo, había dos cuerpos para enterrar. Al día siguiente, cuando el cabildo salía de la iglesia para conducirlos a ella, se interpuso *veto* por la autoridad civil, y tanto a aquellos dos cadáveres, como a los que hasta hoy ha habido, se les ha negado la entrada en el templo, fundándose el gobierno político para mandarlo así en que no ha recibido la menor orden del Gobierno. Aquí preguntan algunos si la palabra de un venerable prelado vale menos que la de una autoridad civil? y si

los obispos no conservan ya la autoridad espiritual? y otras cosas por el estilo.

El tiempo aunque húmedo está muy benigno.

ALMAGRO 10.

(De nuestro corresponsal.)

Escribo conmovido para anunciarles un hecho, que acaba de suceder en esta a las siete de la mañana, yo no lo amplificaré; haré solamente de historiador.

Hallándose en la sacristía de la parroquia de San Bartolomé don Juan Antonio Joneto, al tiempo que la iglesia estaba llena de fieles oyendo misa, entró un hombre, y sacando una hacha que llevaba debajo de la capa le dió un golpe en la cabeza al Joneto, y después de caer al suelo, le dió otros golpes acabando con su vida en el mismo instante. Ambos eran liberales del progreso, y ambos usaban mucho la palabra *oscurantismo*. Allí mismo prendieron al agresor. ¡Así progresamos! Será mejor irnos a vivir entre los lobos.

#### NOTICIAS DE MADRID.

##### PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE HACIENDA.

*Continúa la instrucción de 25 de enero para llevar a efecto la centralización de los productos integros de todas las contribuciones, rentas, impuestos y derechos del estado en las cajas del Tesoro público; la distribución de los fondos que ingresen en el mismo, y la ordenación de las cuentas en la forma que previene el Real decreto de 24 de octubre de 1849.*

5.º Por las datadas por remesas antes de producir cargo en las cajas a que se remitan.  
6.º Por las existencias que resulten en ellas en fin del mes.

Y demostrará por medio de columnas:

1.º Los créditos que por dichos conceptos resulten a favor del tesoro en principio del mes.  
2.º Las cantidades que en el mismo haya satisfecho en aumento de dichos créditos.  
3.º El total haber del tesoro.  
4.º Las sumas de que se haya reintegrado, en disminución de los mismos.

Y 5.º Las que resulten pendientes al finalizar el mes.

A esta parte de la cuenta acompañarán las observaciones que convenga hacer para facilitar su inteligencia.

Art. 130. La segunda parte comprenderá los débitos del tesoro:

1.º Por giros, billetes y demas valores creados por el mismo y por las oficinas autorizadas al efecto.  
2.º Por anticipaciones recibidas.  
3.º Por ingresos de la pertenencia de los partícipes de las rentas.  
4.º Por depósitos constituidos en las cajas.  
5.º Por cantidades cargadas por movimiento de fondos, antes de datarse en las cajas remitentes.

Y demostrará tambien por columnas:

1.º Los débitos del tesoro en principio del mes.  
2.º Las cantidades que en aumento de ellos se hayan recibido en el mismo.  
3.º El total débito del tesoro.  
4.º Las cantidades reintegradas por el mismo en disminución de su débito.

Y 3.º Las que resulte debiendo al finalizar el mes.

Tambien acompañarán a esta parte de la cuenta observaciones para facilitar su mejor inteligencia.

#### CAPITULO IX.

De las cuentas de presupuestos.

Art. 131. Las cuentas de presupuestos serán anuales, y se dividirán en dos partes: la primera del presupuesto de ingresos, y la segunda del de gastos. Cada una de estas partes demostrará con separación la cuenta definitiva del presupuesto cerrado, y el estado que tenga en 31 de diciembre la provisional del presupuesto corriente, ambas con las divisiones de secciones, capítulos y artículos que tengan las leyes a que se refieran.

Art. 132. Rendirán cuentas anuales del presupuesto de ingresos, por los ramos que liquidan é interviene respectivamente:

1.º Los administradores de contribuciones directas.  
2.º Los de contribuciones indirectas, por las mismas, por estancadas, incluidas las fábricas, y por los ramos centralizados que no están administrados por oficinas del ministerio de Hacienda.  
3.º Los administradores de aduanas.  
4.º Los de fincas del Estado.  
5.º El contador de las minas de Almadén.  
6.º Los directores de las minas de Linares y de Riotinto.  
7.º Los contadores de las casas de moneda.  
8.º El de cruzada.  
9.º El de loterías.  
Y 10.º El interventor de la tesorería central.

Art. 133. La division de dichas cuentas, relativa al presupuesto cerrado, demostrará:

1.º Los ingresos presupuestados en ley respectiva.  
2.º Los aumentos que hayan tenido al practicar las liquidaciones.  
3.º Las bajas que hayan sufrido.  
4.º La valoración definitiva del presupuesto.  
5.º Las cantidades cobradas a cuenta en el año natural de la duración del ejercicio.  
6.º Las realizadas en los seis primeros meses del inmediato hasta su liquidación definitiva.

Y 7.º Los restos sin cobrar en fin de junio, trasladados al presupuesto corriente de ingresos.

En esta division se harán las observaciones necesarias para conocer el origen de las bajas y aumentos que hayan sufrido los créditos presupuestados.



Art. 134. Demostrará la otra división, respectiva á la situación en 31 de diciembre del presupuesto corriente de ingresos:

- 1.º Los presupuestos en la ley respectiva.
- 2.º Las cantidades cobradas á cuenta en el año natural del ejercicio.
- 3.º Los restos por realizar y liquidar.

Art. 135. La contaduría general del reino redactará las cuentas anuales de los presupuestos de gastos, por lo respectivo á las obligaciones cuyos créditos liquidan:

- 1.º Los administradores de contribuciones directas.
- 2.º Los de indirectas y estancadas.
- 3.º Los de aduanas.
- 4.º Los de fincas del Estado.
- 5.º Los gefes de contabilidad provincial de Hacienda pública.
- 6.º El interventor de la Tesorería central.

Art. 136. Formarán las cuentas de la misma clase, por lo respectivo á los ramos cuyas obligaciones liquidan, y las remitirán á la espresada contaduría general:

- 1.º El contador de las minas de Almadén.
- 2.º Los directores de las minas de Linares y de Riotinto.
- 3.º Los contadores de las casas de moneda.
- 4.º El de Cruzada.
- 5.º El de loterías.

Art. 137. Del mismo modo remitirán á la citada contaduría copias de las cuentas de los respectivos presupuestos de gastos:

- 1.º El pagador del ministerio de Estado.
- 2.º El de Gracia y Justicia.
- 3.º El interventor general militar.
- 4.º El de Marina.
- 5.º El director de contabilidad del ministerio de la Gobernación del Reino.
- 6.º El de Comercio, Instrucción y Obras públicas.
- 7.º El contador de la Deuda pública.

Art. 138. La parte de las cuentas relativas á los gastos del presupuesto liquidado en fin de junio demostrará por secciones, capítulos y artículos:

- 1.º Los gastos presupuestados en la ley respectiva.
- 2.º Los aumentos que hayan tenido al practicar las liquidaciones.
- 3.º Las bajas que hayan sufrido.
- 4.º La valoración definitiva del presupuesto de gastos.
- 5.º Lo pagado á cuenta en todo el año natural de ejercicio.
- 6.º Lo satisfecho en los seis primeros meses del siguiente hasta su liquidación definitiva.
- 7.º Los restos sin pagar en fin de junio que se hayan trasladado al presupuesto corriente de gastos.

En esta parte de la cuenta también se harán observaciones respecto de las causas que hayan influido en el aumento y baja de los créditos presupuestados.

Art. 139. La otra división de la cuenta de presupuestos de los gastos públicos, relativa á la situación provisional en 31 de diciembre del presupuesto corriente, demostrará:

- 1.º Los gastos presupuestados en la ley respectiva.
- 2.º Lo pagado á cuenta en el año natural.
- 3.º Los restos sin pagar y liquidar en 31 de diciembre.

Art. 140. La justificación de las cuentas de presupuestos consistirá:

- 1.º En las leyes anuales respectivas.
- 2.º En las cuentas de rentas públicas, gastos públicos y del tesoro.

Al efecto se acompañarán á ellas relaciones de referencia por los capítulos y artículos en que se hallen divididas.

## CAPITULO X.

De las cuentas de fincas del Estado.

Art. 141. Los administradores de fincas del Estado presentarán mensualmente en la contaduría general del reino, además de las cuentas de rentas públicas, de gastos públicos y del tesoro ó de recaudación en frutos y maravedís que rinden, las designadas en el art. 14 del real decreto de 24 de octubre último, á saber:

- 1.º Por productos en renta de fincas del Estado.
- 2.º Por las que se hallan en estado de venta.
- 3.º Por valores á cobrar en cada año, por plazos que en el mismo vengán para el pago de las fincas vendidas.

Art. 142. Se dividirá en dos partes la cuenta de los productos en renta de las fincas del Estado. la primera respectiva á los que se satisfacen en frutos, y la segunda á los que se pagan en metálico.

Art. 143. Resultará de la primera parte de la cuenta:

- 1.º El número de fincas que existen en cada pueblo de la provincia, arrendadas en frutos ó administradas.
- 2.º El de los censos ó cargas en frutos sobre fincas de particulares.
- 3.º Las especies en que esten arrendadas ó que hayan producido las administradas, y la cantidad devengada en cada mes, según los plazos en que deban hacerse los pagos.
- 4.º La cuenta de rentas públicas ó de valores en frutos en que aparezca el cargo al administrador.

Por medio de relaciones particulares, que certificará el inspector primero de la administración con referencia á los asientos de los libros y á los expedientes y antecedentes de la oficina, se demostrarán todos los pormenores antes indicados: en el cuerpo de la cuenta solo aparecerá la totalidad de cada concepto.

Art. 144. La segunda parte dará á conocer:

- 1.º El número de fincas rústicas que haya en cada pueblo de la provincia, arrendadas á metálico, el importe de los arrendamientos, el de la cantidad devenga-

da en cada mes, y la cuenta de rentas públicas ó de valores en metálico en que se haya contraído aquella.

2.º El número de las fincas urbanas que existen en cada pueblo, el de sus alquileres, el de la cantidad que deba cobrarse en cada mes, y la cuenta de rentas públicas en que se haya contraído la totalidad de los alquileres devengados.

3.º Los productos de edificios-conventos, bajo iguales reglas.

4.º Los procedentes de censos, que se espresarán en igual forma.

Y 5.º El número de las rentas en acciones del Banco español de San Fernando y de cualquiera otra corporación ó establecimiento público, el importe de sus intereses, el mes en que deban cobrarse y la cuenta de rentas públicas en que se haya cargado su importe.

Los pormenores de esta segunda parte de la cuenta se demostrarán en los términos que se ha dicho respecto de los que comprende la primera.

Art. 145. La cuenta de las fincas en estado de venta contendrá cinco partes, destinadas:

- 1.º La primera á las fincas rústicas.
- 2.º La segunda á las urbanas.
- 3.º La tercera á los edificios de conventos.
- 4.º La cuarta á los censos y foros.
- 5.º La quinta á las acciones con renta ó interés de establecimientos públicos.

Art. 146. En cada una de las cinco partes se indicará, según su clase:

- 1.º El número de las fincas, de los conventos, de los censos y foros, y de las acciones que existan el 1.º de enero de 1850.
- 2.º Su valor en tasación ó en capitalización, según su clase.
- 3.º Su aumento por descubrimientos, nuevas aplicaciones, quiebras, aumentos en las subastas ó cualquiera otro concepto.
- 4.º El total.
- 5.º La baja por rentas, devoluciones, entrega para usos públicos, arruinamiento ó cualquiera otro concepto.
- 6.º El total de las salidas.
- 7.º La parificación del cargo y de la data.
- 8.º La diferencia que constituye la existencia para el mes siguiente.

Art. 147. El cargo de la cuenta de fincas se justificará:

- 1.º Las existentes, con referencia al último estado ó cuenta que se hubiere rendido.
- 2.º Las adquiridas de nuevo, con copia de la disposición que hubiere producido su incorporación, bien consista en Real orden, bien en auto judicial, bien en cualquiera otra orden superior.
- 3.º Los aumentos en subasta, que figuran para igualación de la cuenta, con certificado del inspector de la administración referente al testimonio de la subasta.

La data se acreditará:

- 1.º La salida por venta, con una certificación igual á la que debe acompañar para acreditar los aumentos en subasta.
- 2.º Las devoluciones, con copia de la orden ó auto en cuya virtud se hubieren verificado.
- 3.º Las entregas para usos públicos, con copia de la orden en que se hubieren dispuesto.
- 4.º Los arruinamientos, con copia de la orden aprobando el expediente que hubiere producido la declaración.
- 5.º Las bajas que ocurrieren por cualquiera otro concepto se acreditarán también con copia de las órdenes de autorización.

Art. 148. Demostrará la cuenta de los valores á cobrar en cada año, por plazos que en el mismo vengán de los otorgados para el pago de fincas vendidas:

- 1.º El importe de las obligaciones, ó pagarés que resulten pendientes de pago en fin de cada año, con espresión del en que haya de verificarse aquel y de las especies de metálico ó papel en que se haya de realizar, clasificando éste en la forma siguiente:

- Primero. Deuda consolidada al 3 por 100.
- Segundo. Idem al 5 por 100.
- Tercero. Idem al 4 por 100.
- Cuarto. Idem corriente con interés á papel y vales no consolidados.
- Quinto. Idem sin interés.

Y 6.º Certificaciones de participes legos en diezmos.

- 2.º El importe de las obligaciones otorgadas en el mes de la cuenta, con igual espresión de los años de los vencimientos, y de las especies en que deba hacerse el pago.
- 3.º El de la traslación de estos de unas provincias á otras.
- 4.º El de la variación de las clases de papel.
- 5.º El de los valores devueltos.
- 6.º El de las obligaciones realizadas.
- 7.º El de las trasladadas para su cobro en otras provincias.
- 8.º El de la baja, por variación de las clases de papel.
- 9.º El de las anuladas.
- 10.º El de las entregadas al Banco español de San Fernando.
- 11.º El importe total del cargo y de la data.

Y 12. Las existencias, ó sean las obligaciones pendientes de cobranza para el mes siguiente.

Art. 149. Para justificar las existencias en fin de diciembre de cada año, de las obligaciones pendientes de pago, se acompañará una relación general de las que haya, con los pormenores que se dejan indicados, y con espresión del año de su vencimiento. Para legitimar las partidas del cargo á de la data se acompañarán también relaciones que espresen los pormenores que correspondan según su clase: en ellas estampará el inspector pri-

mero de la administración el correspondiente certificado, con referencia á los libros y antecedentes de la oficina.

## CAPITULO XI.

De las cuentas que debe redactar y presentar la contaduría general del reino.

Art. 150. Desde el año de 1850 inclusive redactará la contaduría general del reino las cuentas generales, á saber:

- 1.º De rentas públicas.
- 2.º De gastos públicos.
- 3.º Del tesoro público.
- 4.º De presupuestos.
- 5.º De fincas del Estado.

Art. 151. También redactará la contaduría general, desde la espresada época, cuentas especiales, en concepto de comprobantes de las rentas públicas:

- 1.º De la fabricación, administración, expendición y envase de tabacos, sal, papel sellado y documentos de giro, papel de multas, documentos para las aduanas, documentos de protección y seguridad pública, libranzas del giro mutuo de correos, sellos para el certificado y franqueo de la correspondencia y documentos para la intervención de correos.
- 2.º De la elaboración, administración, expendición y envase de los minerales que producen las minas del Estado.
- 3.º De metales y acuñación de monedas.
- 4.º De frutos.

Art. 152. Las cuentas generales espresadas en los dos artículos anteriores se fundarán en las de las mismas clases que remitirán á la contaduría general todos los funcionarios á quienes se impone esta obligación en los capítulos 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 8.º, 9.º y 10.º de esta instrucción.

Art. 153. Las cuentas de rentas públicas se dividirán en cuenta del presupuesto cerrado, liquidada en fin de junio, y cuenta del pendiente de operaciones. En la primera aparecerán, según corresponda, por capítulos, artículos y columnas:

- 1.º Los derechos de la Hacienda pública reconocidos en el año anterior, ó sea en el del ejercicio.
- 2.º Los declarados en los seis últimos meses de su duración.
- 3.º Los que se hayan anulado al practicar las liquidaciones finales.
- 4.º El total haber de la Hacienda.
- 5.º La cobranza realizada en el año anterior.
- 6.º La obtenida en los seis primeros meses del corriente.
- 7.º Las cantidades pendientes de cobranza.

En la segunda constarán con las mismas distinciones los derechos reconocidos en el año, lo cobrado á cuenta y el resto sin cobrar en fin de diciembre.

Art. 154. Las propias divisiones tendrá la cuenta de gastos públicos, y espresará en la respectiva al presupuesto cerrado:

- 1.º Los derechos de los acreedores al Estado, legalmente reconocidos y liquidados en el año anterior, ó sea en el del ejercicio.
- 2.º Los que lo hayan sido en los seis primeros meses del año de la cuenta.
- 3.º Los que se hayan anulado por fondos devueltos á las cajas, y por alteraciones en las liquidaciones.
- 4.º Las cantidades satisfechas en el año anterior.
- 5.º Las que lo hayan sido en los seis primeros meses del de la cuenta.
- 6.º Las que se queden debiendo.

En la segunda parte constarán los créditos reconocidos á los acreedores en todo el año, lo pagado á cuenta y restos sin pagar en fin del mismo.

Art. 155. La cuenta del tesoro también se dividirá en dos partes: una del ingreso, salida y movimiento de fondos, y otra del activo y pasivo del propio tesoro por sus operaciones de banca y de creación y amortización de valores.

La primera demostrará en el cargo, y desenvolverá por medio de relaciones:

- 1.º Los fondos y efectos que existían en todas las cajas del estado en 1.º de enero del año de la cuenta, los valores á cobrar, y el del oro y plata sin acuñar que haya en las casas de moneda.
- 2.º Los ingresos por productos de las contribuciones, rentas y ramos, con distinción de los respectivos al presupuesto cerrado y al pendiente de operaciones.
- 3.º Los ingresos que aumenten los créditos pasivos del tesoro.
- 4.º Los que disminuyan sus créditos activos.
- 5.º Los que produzca el movimiento de fondos entre todas las cajas del estado.

Del mismo modo demostrará en la data:

- 1.º Los pagos por obligaciones presupuestas, con distinción de los dos presupuestos cerrado y pendiente de operaciones.
- 2.º Los hechos en disminución de sus créditos pasivos.
- 3.º Los que aumenten sus créditos activos.
- 4.º Las datas que produzcan movimiento de fondos entre todas las cajas.
- 5.º Las existencias en metálico, en valores á cobrar, en efectos de todas clases, y en plata y oro que queden en las mismas al finalizar el año.

Art. 156. La parte de la cuenta del tesoro relativa á sus operaciones se redactará en los términos que previenen los artículos 128, 129 y 130.

Art. 157. La cuenta general de presupuestos en sus dos partes de cuenta definitiva del presupuesto cerrado y de cuenta provisional del presupuesto pendiente de operaciones se redactará en los términos y con las distinciones que previene el capítulo 9.º para las cuentas parciales de esta clase en que deberán fundarse.

Art. 158. Las cuentas generales de fincas del Estado se redactarán con los pormenores y distinciones que previene el capítulo 40 de la presente instrucción respecto de las especiales de esta clase que han de rendir los administradores del ramo.

Art. 159. Las cuentas especiales de efectos estancados, envases, minerales y frutos de que trata el art. 82 se redactarán también con los pormenores y clasificaciones que se previenen respecto de las particulares en que han de fundarse.

Art. 160. La contaduría general del reino remitirá al tribunal mayor de cuentas para su examen y censura en el mes de setiembre de cada año las cuentas definitivas:

- 1.º De rentas públicas.
- 2.º De gastos públicos.
- 3.º De presupuestos.

Art. 161. Con el propio objeto remitirá la contaduría general al tribunal mayor de cuentas dentro de los tres primeros meses de cada año:

- 1.º Las cuentas del tesoro público.
- 2.º La de fincas del Estado.
- 3.º Las especiales de efectos estancados, envases de los mismos, minerales, metales y frutos.

Art. 162. De las cuentas á que se refieren los dos artículos anteriores remitirá copias autorizadas al ministerio de Hacienda en las mismas fechas en que remita las originales al tribunal mayor de cuentas.

Art. 163. Dentro de los seis primeros meses de cada año se imprimirán, encuadernarán y presentarán á las Cortes todas las cuentas definitivas de los servicios liquidados y cerrados en el año anterior y las provisionales del mismo por su estado en 31 de diciembre, las del tesoro, de fincas del Estado, de la deuda pública y de fabricación y expendición de efectos estancados, minerales y metales.

Las cuentas definitivas llevarán la censura del tribunal mayor de cuentas.

Art. 164. En la contaduría general, inmediatamente que se reciban las cuentas que le remitan los empleados obligados á rendirlas, se harán las comprobaciones y operaciones aritméticas necesarias para asegurarse de que no contienen errores de esta clase, ni entre sí, ni con las otras con que tengan relación: se subsanarán los defectos que puedan influir en las redacciones generales y reservándose las copias para hacer por ellas los asientos, se pasarán las originales documentadas al tribunal mayor de cuentas, lo mas tarde dentro de los quince primeros días del mes siguiente á aquel en que se reciban en la contaduría.

Art. 165. En conformidad de lo dispuesto en esta instrucción, deberá la contaduría general del reino:

- 1.º Hacer las innovaciones que considere necesarias en los modelos de las cuentas de todas clases, y circularlos con las observaciones que estime oportunas para su mejor inteligencia.
- 2.º Formar y circular igualmente los modelos de las que no se hayan rendido hasta ahora.
- 3.º Disponer la impresión y circulación de los ejemplares de las cuentas en que hayan de estender las suyas los funcionarios dependientes del ministerio de Hacienda á quienes convenga remitirlos para uniformar las operaciones.

## CAPITULO XII.

De la responsabilidad de los empleados en las oficinas de recaudación, distribución y contabilidad de la hacienda pública, y de la corrección á que están sujetos por la vía gubernativa.

Art. 166. Sin perjuicio de la responsabilidad criminal que corresponda, y que dé lugar á formación de causa ante los tribunales por los hechos comprendidos como delitos ó faltas en el Código penal, incurran en ella, para el efecto de la corrección gubernativa, en la forma que se previene en esta instrucción, los gefes, empleados y subalternos de todas clases que cometan faltas ó omisiones en el cumplimiento de sus deberes, según se dispone en los artículos siguientes.

Art. 167. Los empleados de los ramos de recaudación, distribución y contabilidad de la hacienda pública que causen perjuicios al Tesoro por los errores que cometieren ó por no sujetarse estrictamente á las disposiciones que las leyes, reglamentos ó instrucciones dictan para asegurar la exactitud de todas las operaciones relativas á la cuenta y razon, serán responsables de su resarcimiento, además de incurrir en las penas á que en su caso puede haber lugar, con arreglo al Código penal, y á la corrección gubernativa que corresponda, conforme á la presente instrucción.

Art. 168. También incurrirán en responsabilidad, por la vía gubernativa, los empleados á quienes se atribuyan errores, hechos ó omisiones, no punibles por el código, de la clase de que trata el artículo anterior, aunque no se hubiere causado perjuicio á la hacienda pública.

Art. 169. Igualmente caerán estos empleados en responsabilidad, exigible por la misma vía gubernativa:

- 1.º Por dejar de asistir á la oficina, sin justo motivo para ello, á las horas ordinarias ó extraordinarias.
- 2.º Por ocuparse durante ellas en objetos que no sean del servicio público.
- 3.º Por faltar en cualquier concepto á las reglas de ordenación y disciplina interior de las oficinas.
- 4.º Por no guardar las debidas consideraciones á los particulares que en las oficinas agiten sus negocios.

Art. 170. Los gefes de las oficinas de provincia y los de seccion de las centrales incurrirán en responsabilidad, por sí solos ó mancomunadamente con sus subalternos, si toleran en estos alguna de las faltas de que queda hecha mención, ó las cometen ellos mismos.

- 1.º Consintiendo en sus oficinas ó secciones la falta de los libros maestros y auxiliares que previenen las instrucciones y órdenes vigentes. (Se continuará.)



**La Patria se hace ayer cargo de lo que** respondió el *Heraldo* á la *Nación* en orden á los rumores que corrían de delegación del poder Real por el estado de S. M. Hé aquí una parte de su razonamiento:

«Si el artículo constitucional se entendiese solamente como el periódico ministerial dice, no tendría aplicación mas que en el caso desesperado de una enagenación mental, de la cual ni los reyes ni los súbditos se curan; y como en el dicho artículo se habla en el sentido de que pueda ser temporal y poco duradera la incapacidad, se deduce claramente que el artículo 61 de la Constitución no está suficientemente explicado, ó lo que es lo mismo, está mal interpretado por el *Heraldo*.

«De su mismo texto se infiere que siendo diferentes los casos que pueden ocurrir, también pueden ser diversas las personas que tomen la iniciativa en materia de tanta gravedad. Puede tomarla el ministerio, pueden tomarla las Cortes, la misma augusta persona interesada; pueden tomarla todos los que hemos nombrado de consuno, pueden tomarla los unos ó los otros contra la voluntad de los demás. El ministerio que no diese cuenta inmediatamente á las Cortes de la enagenación mental del soberano, que la ocultase ó la negase para gobernar mas á sus anchuras ó por temor de una nueva política por parte del regente, cometería un crimen, y por él debería ser juzgado ante las Cortes. En este caso la iniciativa vendría de los cuerpos políticos del Estado. Si el ministerio, cumpliendo con un tan imprescindible deber, daba cuenta á las Cortes, los cuerpos políticos de Estado y el gobierno coincidirían en el mismo pensamiento.

«Pero hay otro caso, y es aquel en que la iniciativa venga directamente del monarca, cuando tan augusta persona crea en conciencia que por causa de enfermedad aguda ó otra imposibilidad física no puede gobernar el Estado con aquella suma de cuidados, de vigilancia que exigen los altos deberes que le constituyen su jefe supremo: ¿qué se hace entonces? El medio es espedito, sencillo y fácil, si el gobierno abunda en el mismo pensamiento; pero si los pareceres están discordes, ¿qué se hace? A esta pregunta es á la que debe contestarse. Entonces, decimos nosotros, se habrá entablado en altas regiones la cuestión de gabinete mas importante y mas trascendental de todas las cuestiones del mismo género: entonces no habrá otro remedio mas que llevar la cuestión á las Cortes y dejar los ministros sus puestos; entonces no habrá otro remedio mas que aplicar temporalmente el art. 61 de la Constitución. Nosotros, que no deseamos, que no aconsejaremos nunca mas que un respeto sagrado hacia la persona que ocupe el trono, no podemos ser partidarios de ninguna doctrina que tienda á menoscabar su libre voluntad ó que se dirija á violentar su conciencia.

«No hacemos á nadie agravio; no anticipamos ni queremos anticipar los sucesos; respetamos y respetaremos la voluntad de nuestra reina; no conocemos sus augustas intenciones; tampoco interpretamos ni juzgamos desfavorablemente las de sus ministros. Hemos querido solo indicar las diferentes aplicaciones que puede tener el artículo constitucional. No nos convence la práctica inglesa; en su día diremos el por qué. Solo tenemos derecho á extrañar que en estos momentos no piense el gobierno en otra cosa mas que en cerrar las Cortes; si las disolviera y convocara otras dentro de un breve plazo, estaría en su derecho; pero cerrándolas y disolviéndolas pasados seis ó ocho meses, se coloca en una mala posición, y hasta cierto punto prescinde de las buenas doctrinas constitucionales.»

**Contestando hoy el *Heraldo* á lo que dijo** ayer la *Nación* trae los siguientes párrafos:

«La *Nación* de ayer habla de precauciones militares últimamente tomadas por el gobierno para interpretarla á su manera y deducir un cargo contra los que han adoptado. No podemos nosotros dar pormenores á nuestro colega sobre el asunto á que nos referimos; ni siquiera sabemos hasta qué punto es cierto todo cuanto dice; pero sin embargo, bien podemos asegurarle que á las precauciones de que habla, no han podido dar lugar como supone, los acontecimientos de París. Si allí no han podido poner en cuidado al gobierno; si ha bastado el buen sentido de la población para contener el movimiento revolucionario, mal puede haber éste alarmado al gobierno español.

«En cuanto á los efectos que, según la *Nación*, producen las precauciones, la diremos que nunca por sobre de ellas han caído los gobiernos; que nunca por sobre de ellas ha sufrido nada la seguridad y la tranquilidad públicas. La falta de precaución, la imprudencia de los gobiernos, su negligencia, su apatía, una exagerada confianza en sí mismos es lo que ha producido y lo que siempre puede producir las crisis políticas y los cataclismos sociales. Las precauciones, lejos de producir alarma en el público, lo tranquilizan; y lejos de impedirle que se entregue libre á sus ocupaciones naturales, ó á sus diversiones periódicas, son una garantía de que el desorden no ha de venir á perturbarle en sus negocios ó diversiones. Hoy por hoy, si esas precauciones se han tomado, nada hay que de extrañar sea. Un pueblo inmenso está en la calle; gran parte de él disfrazado; y como los enemigos de la tranquilidad pública, los que especulan con cualquier desorden, que siempre los hay, se aprovechan de todos los recursos para conseguir sus infucos proyectos, nada mas natural, nada mas oportuno que desbaratárselos con una actitud de fuerza antes que tenerlos que reprimir á costa del sosiego del público. Hé ahí como todas las cosas se presentan á nuestra vista, según el prisma con el cual las miramos.»

«Pero en la *Nación* de hoy leemos lo que sigue: «Ayer han corrido rumores de haberse reproducido en París en los días 7 y 8 los desórdenes del 5, aunque

en escala mayor, y dando lugar á serias y gravísimas colisiones entre el ejército y el pueblo.

«También se dijo anoche que algunos departamentos se hallaban en completa insurrección; noticia que se decía haber recibido el gobierno por telégrafo.

«Sin dar nosotros crédito á semejantes rumores, es lo positivo que ayer presencié todo el pueblo de Madrid cierto aparato militar, precauciones de tal especie, que fueron objeto de las conversaciones generales.

«Retenes por diferentes puntos, patrullas de caballería por otros, el capitán general seguido de una fuerte escolta transitando por los sitios mas concurridos de la corte, la tropa en los cuarteles, la guardia de correos reforzada, tres brigadas de artillería montadas y dispuestas, todo esto indicaba que el gobierno y las autoridades tenían algunos motivos para estar muy sobre aviso. Cuáles fueran estos, era lo que servía de pábulo á los comentarios en los casos análogos suelen hacerse. Tantos oímos nosotros, y algunos de una naturaleza tan extraña, que ni nos es permitido revelar, ni menos persuadirnos que existan y fueran la causa que determinara al gobierno á desplegar el aparato de fuerza que ayer manifestó.

«Lo que sí podemos asegurar, que nunca el pueblo de Madrid se ha mostrado tan pacífico como en estos momentos, entregado completamente á las distracciones propias del día.»

—Sobre esto dice el *Pais* lo que sigue:

«A las dos de la mañana, hora en que escribimos estas líneas, ningún motivo de alarma ha ocurrido en la capital, habiendo continuado durante toda la noche los regocijos populares propios de estos días.

«A las diez de la noche fueron mandadas retirar las tropas que estaban sobre las armas, que eran ya solo la mitad de la guarnición, porque á las siete se había dado orden para que lo hiciera la otra mitad.

«Hoy, según parece, se repartirá un plus á la tropa.

«Hablábase anoche de varias prisiones y deportaciones, entre otras la de un señor comandante de reemplazo.»

—Por último para que nuestros lectores vean lo que cada cual dice, copiamos de la *Reforma* á quien dejamos toda la responsabilidad, los siguientes párrafos:

«Lo que llaman los moderados cuestión de Palacio, parece va tomando serias proporciones y alarmantes sobre todo para el ministerio Narvaiz. Dicese que la Reina insiste en creerse imposibilitada para ejercer su autoridad y en poner en práctica lo que en tales casos establece el art. 61 de la Constitución. Ya supondrán nuestros lectores que alejados nosotros á la inmensa distancia en que estamos, de las regiones palaciegas, nos será imposible garantizar la exactitud de tales rumores. Sin embargo, los creemos exactos, porque después de haberlos repetido nosotros una, dos y tres veces, escitando á los papeles oficiales y semi-oficiales á que los desmintieran, ni unos ni otros se han dado por entendidos.

«Ahora bien, se cree generalmente que la insistencia de la reina en su resolución dará origen á una crisis ministerial, porque se supone que los ministros que no estén conformes con aquella decisión se apresurarán á presentar sus dimisiones. La suspensión de las Cortes parece también que ha dado motivo para algún desacuerdo; lo que sabemos hasta ahora es, que aun no se ha fijado la época en que aquella ha de verificarse. El gobierno se encuentra en una situación no muy agradable, amenazado por una parte, y temiendo por otra la revolución. Así, mientras se prepara á desbaratar si puede, intrigas palaciegas, se cree obligado á tomar disposiciones militares que hace algún tiempo no veíamos adoptadas. Esta noche principalmente, las precauciones han sido mas esquisitas: no parece sino que estamos en vísperas de una gran conmoción. Y sin embargo, Madrid se halla tranquilo y se rie del miedo del gobierno.»

**Leemos en la *Revista militar*:** «El batallón de cazadores de las Navas, que procedente de la expedición de Italia tenía orden de venir á esta corte, ha sido destinado á Valladolid.

«Un batallón del regimiento de Mallorca tiene orden de pasar desde Valladolid á Galicia.

«El primer batallón de León se ha embarcado en Algeciras para Melilla, á donde ha sido destinado: los individuos del tercer batallón del mismo regimiento, que deben pasar á la reserva, han llegado en la barca *San Antonio* á Ceuta el día 29 de enero procedentes de Melilla, y al día siguiente salieron á bordo del vapor *Vigilante* con dirección á Algeciras, para desde allí dirigirse á sus provincias.

«El primer batallón del regimiento de América, que se hallaba en la provincia de Cuenca dando la guarnición al presidio de las Cabrillas, ha sido relevado de este servicio y llegó á la corte el día 4 del actual.

«El primer batallón del regimiento de Granaderos ha salido de esta corte para Ciudad-Real y Toledo, en relevo de uno del regimiento de Iberia, que llegará dentro de breves días.»

**En la *Nación* leemos lo siguiente:**

«Era ayer también objeto de las conversaciones generales, una conferencia de todos los señores ministros celebrada en casa del señor presidente del Consejo, la cual se decía que había durado de tres á cuatro horas. No podemos atinar con los graves motivos que habrán ocasionado esta reunión extraordinaria, que á lo que parece debió haber sido producida por causas de alto y urdientísimo interés político.

«Ayer se esperaba que S. M. se dignaría concurrir á los paseos del Prado y Atocha para aumentar con su presencia el regocijo de los madrileños; pero estos deseos y estas esperanzas quedaron desgraciadamente defraudadas.

«A pesar de haber anunciado algunos diarios que con aquel objeto se habían enarenado algunas de las calles de la capital, y á pesar de estar ya preparada una carretela abierta, y dispuesto el caballerizo, se esperó

en vano toda la tarde. No hemos tenido el placer de ver á nuestra Reina en medio de ese pueblo que con tanto amor y entusiasmo la contempla. ¿Qué causas habrán producido esta privación repentina, este cambio tan súbito de una determinación tan natural como laudable? «No lo sabemos; no podemos saberlo.

«El duque de Valencia salió á las cuatro y media de Palacio, acompañado de dos ayudantes, retirándose en el momento los carruajes que estaban dispuestos para S. M.»

**Dice la *Revista Militar*:** «Se ha asegurado en estos días que estaba preparada para publicarse en la *Gaceta* una real orden mandando que no se concediese el reemplazo para esta corte en lo sucesivo á ningún individuo del ejército que lo solicitase, aun cuando tuviese para ello razones de interés muy fundadas y justificadas. Dicha real orden parece debía prevenir también se hiciese un escrupuloso examen de las causas por que había sido concedida la estancia en Madrid á muchos de los gefes y oficiales que la tienen autorizada, con objeto de que eligiesen otro punto de residencia todos los que hubiesen alcanzado la autorización espresada sin bastante fundamento para ello.»

**El *Pais* de hoy dice lo siguiente:**

«Parece que ayer se ha recibido una parte telegráfica con la confirmación oficial de la noticia que con referencia al *Diario de los Debates* y á la *Patrie* damos en otro lugar sobre la cuestión anglo-helénica. La Inglaterra ha aceptado en efecto la mediación de la Francia en esa cuestión.

«A la fecha de este parte, que suponemos será del 9 ó del 10, París continuaba en su estado de tranquilidad ordinario.»

**Por Real orden de 19 de enero próximo pasado,** y á consecuencia de una consulta promovida por el director de Infantería, se ha servido S. M. disponer que en adelante no se conceda ascenso de empleo efectivo alguno, tanto en el ejército de la Península, como en el de las posesiones de Ultramar, sin que el individuo en quien haya de recaer la gracia, cuente al menos tres años de ejercicio en el empleo que goza.

**La *Revista militar*, refiriéndose á la noticia** que ha corrido muy válida estos días sobre organización de un ejército de observación en la frontera de Portugal, asegura que si bien ha habido algun fundamento para pensar que la España tomase una actitud imponente sobre la frontera del reino vecino, nada hay aun determinado respecto á la ocasión, el número y el carácter que habría de tomar este cuerpo.

#### BOLÉTIN RELIGIOSO.

**SANTO DE HOY.**  
San Benigno mtr. y Sta. Catalina de Rizzis virgen.

**SANTO DE MAÑANA.**  
San Valentin presbítero y mártir, y el beato Juan Bautista de la Concepción fundador.

**Cultos religiosos para el día 14 de febrero.**

Cuarenta horas en la iglesia de religiosas Trinitarias, donde se celebra función al beato Juan Bautista de la Concepción con misa mayor á las diez y panegírico, que dirá don Antonio del Cerro: por la tarde se cantará el Trisagio á la Santísima Trinidad y los gozos del beato: después las preces Santo Dios, *Credidi* y *Pange lingua*, y se reservará al Señor.—En esta iglesia y en los Serenitas se concederá *absolución general*.—Dan principio los *Misereres* al Santísimo Cristo de la Fé en la parroquia de San Sebastian: predicará don José Cafranga.—También comienzan *Misereres* al Santísimo Cristo de la Agonía en la iglesia de señoras comandadoras de Santiago: será orador don Pedro Palomeque.—En San Isidro y San Ginés se tributará el culto que todos los jueves al Santísimo Sacramento, y en San Martin habrá misa mayor á las diez en el altar de Nra. Sra. del Destierro, como todos los 14 de mes.—Por la noche predicarán: en los Italianos don Agapito Cabrera, y en la bóveda de San Ginés don Gregorio Montes.—En los oratorios, San Francisco y otros templos se practicarán de noche ejercicios espirituales.

#### GACETILLA.

**Hoy no se ha verificado en palacio la capilla pública** que previene el ceremonial, por no haber podido asistir S. M. la reina.

**A las dos de la madrugada de ayer falleció** en esta corte el señor don Manuel Gonzalez Bravo, de una pulmonía acompañada de fiebre tifoidea, cuya enfermedad dicen le sobrevino del susto que recibió cuando supo la ocurrencia de su hijo, y de haber ido á verle hallándose bastante delicado en su salud. No dudamos que este acontecimiento retrasará la mejoría de su citado hijo el señor don Luis, cuyo estado parece que era cada día mejor.

**En el colegio de Niñas de Leganés se celebra** mañana una solemne función á San Nicolás de Bari. Cantarán las señoritas colegiales con acompañamiento de grande orquesta.

**En la escavacion hecha, según ya hemos anunciado,** cerca de la ermita de San Isidro para extraer el esqueleto de un animal, se han encontrado varias cuevas de forma abovedada, cuya pequeña altura y el no estar hechas de fábrica, indican que nunca han debido tener objeto particular.

**Durante los tres días de carnaval ha habido** en Madrid grande animación. Por todas las calles circulaban comparsas con vistosos trages y especialmente en el Prado se veían multitud de máscaras á pié y á caballo que ofrecían mucha variedad. En medio de todo ha reinado bastante orden, pues si bien algunos se han presentado en público con distintivos religiosos ó condecoraciones del gobierno, la policía ha cumplido con su deber con eniando tales demasías.

**Están ya puestas para el pago todas las** nóminas de clases pasivas excepto la de fallecidos. Esta parece se satisfará también dentro de algunos días.

**Segun el estado que vemos hoy en el *Diario de Avisos*,** el día 31 de enero anterior quedaban en la cárcel de Villa 516 presos.

**En la orden de la plaza se hace saber** que habiendo sido nombrado por real orden de 6 del actual, comandante militar de la casa de Correos de esta capital el coronel de infantería don Fernando Boville, por haber pasado á otro destino el de la propia clase y arma, don Miguel Boiguez que la servia, queda aquel desde hoy encargado de dicha comandancia.

**Dice el *Heraldo*:**—Hay quien asegura haber visto á la Lola Montes en el último baile del Liceo con un dominó de raso blanco y una careta encarnada, del brazo de un joven extranjero agregado á cierta embajada.

**Leemos en el mismo periódico:** Anteayer á las seis de la tarde violentaron la cerradura de la puerta de la contaduría del Teatro Español, y robaron quinientos y pico de reales, y unos anteojos gemelos, descerrajando para ello un cajón. Los ladrones creían sin duda hallar el producto de la venta total, que ascendía á diez mil reales, y se llevaron chasco, pues el dinero se lleva diariamente al ministerio, y solo estaba en corta cantidad para los cambios. El alcalde bajaba de su habitación, cuando oyendo ruido en la contaduría, y viendo descerrajada la puerta, tuvo la infeliz idea de volverse á subir para llamar gente, y mientras huyeron los ladrones: si se le ocurre acabar de bajar y gritar desde la calle del Príncipe, son cogidos en el acto, porque no tenían otra puerta por donde escapar. Lo particular es que la policía avisó al principio de año al comisario régio que se proyectaba tal robo, añadiendo «que se seguía la pista á los ladrones». Veremos si se la siguen hasta dejarlos en el Saladero.

**Dice un periódico:**—Parece que el general Gallego, director del Colegio general militar, se está ocupando hace tiempo en la formación de un nuevo plan de estudios para la enseñanza de los alumnos del mismo:

#### BOLSA DE MADRID.

12 DE FEBRERO DE 1850.

##### Operaciones.

Titulos del 3 p. 0/0 á 29 3/8 p. 0/0 pap.  
Id. del 4 á 12 3/4 pap.  
Id. del 5 á 13 pap.  
Cupones no capitalizados á 7 1/2 p. 0/0 pap.  
Vales no consolidados á 5 3/4 p. 0/0 pap.  
Deuda negociable á 5 1/2 p. 0/0 pap.  
Id. sin interés á 3 15/16 papel.  
Láminas provisionales á 3 3/4 pap.  
Acciones del Banco de San Fernando de 2000 rs. nominales y 1000 de desembolso á 84 din.  
Billetes.—  
Londres á 90 días por 1 ps. f. 50 35.  
Paris á 8 días por 1 ps. f. 5 fr. 31.

#### Mercados publicos de granos.

ALHÓNDIGA DE MADRID.

Precios en el mercado de ayer.

Trigo..... de 29 á 34 1/2  
Cebada..... de 15 á 16  
Algarrobas..... de á 16

#### ANUNCIOS.

**CAJA DE AHORROS DEL IRIS.**—LA COMISION DE imponentes en dicha caja, pertenecientes al convenio celebrado con la Sociedad del Iris, convoca á los mismos á junta general para el domingo 17 del actual á las once de su mañana en la calle de Alcalá, núm. 10.

Los imponentes que concurren por si presentarán á su entrada las libretas ó documentos que acrediten su personalidad. Los apoderados justificarán serlo en las oficinas del Iris hasta los días 15 y 16, en los que se les facilitarán las papeletas para su asistencia. Madrid 9 de febrero de 1850.—El vocal secretario de la comision, Joaquín María Paz. (Núm. 25.—3.)

#### ULTIMAS NOTICIAS.

**Próximos ya á cerrar este numero sabemos** haber llegado el correo de la Mala; pero viene, por lo visto, sin la correspondencia del lado de París, cosa algo extraña si se considera que el tiempo no parece pueda ser la causa del retardo.

**Tenemos noticias de la Habana que alcanzan** al 9 de enero. No nos dice nuestro corresponsal cosa nueva sobre el estado de la isla. Únicamente notamos en su carta lo siguiente:

«Ha llegado á este puerto una escuadrilla americana, compuesta de una fragata de 60 cañones, un bergantín, goleta y vapor, con destino, según se asegura, al río de San Juan de Nicaragua, para donde sale mañana, con motivo de la cuestión que existe entre aquel gobierno y el de Inglaterra, sobre la propiedad de la Isla del Tigre.

«Una division española ha salido también con destino á Santo Domingo, sin duda para proteger á los súbditos de esta bandera en aquella isla, por las disensiones que allí existen entre la gente de color.

«El capitán general sale á recorrer la isla el 12 del presente, quedando encargado del mando en esta capital el segundo cabo don Vicente de Castro.»

**En el Sol de Barcelona correspondiente** al 10, que recibimos hoy, se lee el párrafo que sigue:

«Hoy se han recibido noticias de las fuerzas expedicionarias de Italia. Hemos visto algunas cartas en que nada se habla del próximo regreso de las mismas: antes hay una carta de persona un tanto encubridora y allegada al general Córdoba, en que se pide que sean mandados algunos efectos de esta capital.»

Editor responsable,

DON NICOLAS GARCIA SIERRA.

IMPRENTA DE LA ESPERANZA,

A CARGO DE M. RAMOS.